

Las Provincias de Levante



Año XI.—Núm. 3130 } Murcia 21 Agosto de 1896 } Tres ediciones diarias

Huerto de Cadenas

Gran rebaja de precios desde la publicación de este anuncio hasta el 1.º de Septiembre.

Un baño con ropa una peseta. Sin ella tres reales. Por abono: con ropa 8 pesetas y sin ella 6 id. 88

Manual de Elecciones

PROVINCIALES Y MUNICIPALES

por D. Gregorio Martínez Azorin, Secretario del Ayuntamiento de La Unión (MURCIA)

Este libro de reciente impresión y de utilidad reconocida, contiene toda la legislación y jurisprudencia administrativa, penal y contenciosa, publicada hasta el día.

Los pedidos al autor, que los remite franco de portes y certificado, remitiendo su importe de 3 pesetas 50 céntimos el ejemplar, en libranza del Giro Mútuo, letra de fácil cobro sobre La Unión ó Cartagena, y no siendo esto posible, en sellos de correo, certificando la carta.

SIN COMPETENCIA

LA ESPAÑOLA

Gran carnicería de Francisco Muñoz. Desde hoy se expende al público carne de ternera del país á los siguientes precios:

Kilo con hueso, á 5 reales; idem sin hueso á 4 idem. No equivocarse frente á Filomena la «Gallinera».

Arco de Verónicas, 15. 8—4

ALMACÉN DE VELOCÍPEDOS

á cargo de Antonio Avilés Rocamora

PRINCIPE ALFONSO, 66. — MURCIA.

Se venden bicicletas inglesas de las mejores marcas, garantizadas.

Ocho años de práctica en la compra para la venta.

Se compran y venden bicicletas de ocasión.

Se venden toda clase de accesorios.

Taller para toda clase de reparaciones.

Se alquilan bicicletas de últimos los modelos, desde 3 reales.

Alquila, compra, venta y reparaciones.

CARNE DE TERNERA

En la Carnicería de la plaza de San Bartolomé número 36, se expende la carne de ternera superior, como acreditado lo tiene, por las buenas clases de carne que expende.

Le avisa á sus numerosos parroquianos, los precios á como los tengan otras Carnicerías. 15-4

EN LA HACIENDA TITULADA

LOS PINTORES

situada en la Diputación del Beal, municipalidad de Cartagena, se venden dos mil arrobas próximamente de limones roedores á precios convencionales; quien los desee puede dirigirse al dueño D. Rafael Lengua Oton, en la expresada hacienda. 6-6

PERSIANAS

En el establecimiento de Juan Hermosilla se ha recibido un extenso y variado surtido en persianas de todas las medidas que se deseen, á 10 reales metro cuadrado colocadas con todo lo necesario sin alteración de precio.

En el indicado establecimiento se encontrará varadísimo surtido en esteras de junco, propias para la estación del verano y gran variedad en alfombrillas de junco en todos dibujos y colores, á precios desconocidos.

En el mismo establecimiento se componen y pintan toda clase de persianas y también las hay tejidas en el mismo establecimiento y se han recibido un gran surtido de esteras de junco, desde 2 reales en adelante.

PLANO DE S. FRANCISCO, 30
junto á las monjas Teresas é Isabelas
Esterería de JUAN HERMOSILLA.—Murcia

SELLOS DE METAL PARA LACRE

DOS INICIALES A 50 CTS.

Apóstoles 20, MURCIA.

CONTRA EL SOL. — PERSIANAS

Gran barato de persianas de hilo y cadencia é inglesas transparentes de todas medidas, á precios muy baratos. Se pintan y arreglan las viejas.

Hay además gran surtido en esteras de junco de máquina, de 1.ª á 70 céntimos varas cuadrada y de 2.ª á 60. Esterillas de todas clases. Todos los géneros dichos son colocados.

Esterería de JOSE FUSTER

Calle de Santa Isabel núm. 4, Murcia

Edición de la noche.—21 Agosto

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades

El ciclón de Valencia ha sido horroroso.

Las desgracias innumerables y los destrozos considerables.

Parece que todos los males nos persiguen y se acumula para anonadarnos.

Mañana empieza el embarque de refuerzos para Cuba.

La noticia ha producido gran entusiasmo en la Habana, entre los buenos españoles que allí presencian de cerca la heroica lucha de nuestros soldados.

España vá á dar un nuevo ejemplo de su virilidad y de su patriotismo.

Tanto los insurrectos, como sus auxiliares extranjeros, quedarán convencidos que España puede ser aniquilada, pero no vencida.

Quiera Dios que estos refuerzos sean los últimos que se envíen y que los hijos de la noble España regresen pronto á su patria cubiertos de gloria, despues de haber pacificado la gran antilla.

De política poco puede decirse.

El gobierno aspira á que sean aprobados todos los proyectos que tiene presentados y al efecto tendrá que usar de su fuerza, aunque lo conveniente seria votaran todos al lado del gobierno, que tan alto ha colocado el pabellón de nuestra patria.

Mañana empezará en el Congreso la discusión del proyecto de ley de represión del anarquismo.

Creemos pasará sin grandes discusiones, pues todos los partidos están conformes en que se castigue con energía á los autores de tantos actos criminales.

A LAS FAMILIAS

de los soldados de Cuba

(Contestaciones)

Nuestro corresponsal, nos contesta á la 53.ª relación que hemos remitido, preguntando por varios soldados.

Francisco Vicente Gil, Mula, (Murcia); soldado del regimiento infantería de Pavía, núm. 48, primer batallón, cuarta compañía.

Embarcó en Cádiz el 22 de Noviembre de 1895; hace dos meses escribió su última carta, desde Mayajigua (provincia de Sta. Clara).

No ha causado baja, se encuentra en Remedios.

Emiliano Homa Guardiola, Jumilla, (Murcia); soldado del regimiento infantería de Antequera, núm. 9, batallón Peninsular, 2.ª compañía.

La última carta es del 1.º de Febrero de 1896 desde Matanzas.

No ha causado baja; se encuentra en Jovellanos.

José Gamboa Gomez, Abarán, (Murcia) soldado del regimiento infantería de Antequera, núm. 9, batallón Peninsular, 1.ª compañía.

Embarcó en Santander el 18 de Abril de 1894; la última carta es desde Jovellanos fecha 4 de Mayo de 1896.

No ha causado baja; continúa en Jovellanos.

Manuel Gari Cuadrado, Murcia; sol-

dato del regimiento infantería de Cuba núm. 65, primer batallón, 2.ª compañía.

Embarcó el 2 de Abril de 1895; no se sabe de este individuo desde el mes de Marzo de 1896.

No ha causado baja, está en la Habana.

Tomás Cubí Angosto, Orihuela (Alicante); soldado del regimiento infantería de Guadalajara núm. 20.

Este individuo era gastador y ordenanza del general Ochoa; no ha escrito desde el 5 Mayo 1896.

No ha causado baja; se encuentra en Jaruco.

Federico Almagro Martinez, Campos (Murcia); soldado del regimiento infantería de Sevilla núm. 33.

Embarcó en Cartagena el 23 de Noviembre de 1895; su última carta fué por el día 4 de Marzo de 1896.

No ha causado baja; está en Moron.

Juan Moya Picazo, San Javier, (Murcia); soldado del regimiento de España, núm. 46, batallón 1.º Expedicionario, 4.ª compañía.

Embarcó en Cartagena el 23 de Noviembre de 1895; su última carta data del 19 de Abril de 1896.

No ha causado baja; está en Lajas. Los antecedentes citados alcanzan hasta el 14 del actual.

Las demas preguntas que se nos han hecho de varios soldados, las contestaremos en breve.

Crónica alegre

GUERRA Á ARANSAEZ

¡Pobre torero!

Crean Vdes. que ya le tengo lástima.

Y no es extraño.

Los corazones nobles, como el mio, siempre se ponen de parte del caído.

**

Ya saben Vdes. que á este diestro (no le quiero nombrar porque está prohibido terminantemente), le han declarado guerra sin cuartel los periodistas que entienden de torero.

Y tambien sabrán Vdes. que todo esto obedece á dos palos, (nada mas que dos), que el diestro en cuestion propinó en Madrid al director de «El Enano».

Francamente, amigo Aransaez (se me ha escapado), eso fué una barbaridad propia de su carácter.

¡Parece mentira que tenga V. las narices torcidas, como el que escribe estas líneas!

Aquello fué un atropello indigno.

Conste, que lo creo así.

Pero despues pienso con mas cordura que el torero y digo para mi capote.

Dos palos, dados con mas ó menos fuerza, se los dan á cualquiera.

Y hasta lo desloman.

Pero no tiemblan las esferas.

Y ahora sí han temblado.

¡Pobre Aransaez! (maldita sea mi lengua).

**

Un chico que escribe en «El Toril», periódico taurino (claro), que se publica en Albudeite, está con este asunto en un terrible estado de excitación.

—Esas cosas las hacen los toreros con quien las hacen—decía ayer apretando los puños con rabia.

—Eso ha sido una cobardía—añadía otro aficionado.

—Claro. ¿Se acuerdan Vdes. cuando yo le dije al mismísimo Mazzantini que no tenía *cutis*—siguió el periodista.

—¿Pero se lo dijo V. en su cara?

—No señor, en el periódico, con letras muy gordas.

—¿Y qué hizo Mazzantini?

—El, nada, porque es muy decente; pero su *maleta* me dió dos patás en la cara.

—¡Qué bárbaro!—dijeron los que le escuchaban.

—Claro, como que esas cosas no las hacen mas que los animales.

**

Los periodistas taurinos españoles, se dedican en las actuales circunstancias á darse *encerronas* mutuamente, para discutir sobre el grave asunto de la agresión á uno de la clase.

En una de estas reuniones taurófilas, se levantó un *peon de brega* del periodismo, salió á los medios del local y dijo *cuadrando* al presidente:

—Señores, los palos de Madrid, han resonado en toda la península y han llegado hasta mí.

Los siento lo mismo que si los hubiera recibido en las costillas.

¡Qué bruto es Aransaez!

Y dice que los siento, porque se me han *reverdido* los cardenales que hace años me hizo *Cacheta*, por haberle llamado *sinvergüenza* en las columnas de «El Puyazo».

—¡Bravo, bravo!—gritó la masa torera.

El orador siguió.

—Pues bien amigos míos, en vista de tales desmanes y para evitar que en lo sucesivo lleguen los toreros á ponernos banderillas de fuego, propongo, que se le envíe un oficio á Aransaez diciéndole mil perrerías...

—¡Pido la palabra!—dijo una voz.

—¿Para qué?—añadió el presidente.

—Para decir que por ese lado no se consigue nada.

—¿Por qué?

—Porque Aransaez no sabe leer.

—Bueno—dijo el que hablaba anteriormente—pues unámonos con toda la prensa taurina y sigamos sus huellas. Prometamos solemnemente no nombrar más á ese mal torero. ¿Lo juráis?

—¡Lo juramos!—dijeron todos.

**

Esto ha ocurrido en casi toda España.

Y han circulado los B. L. M. á millares, para citar á los revisteros.

Y á todo esto, no ha habido quien le quite los palos al periodista.

Y Aransaez (con permiso de los escritores taurinos) estará que no le llegará la camisa al cuerpo.

Esto me dá lástima.

Señores periodistas, la doctrina cristiana manda perdonar.

Perdonen ustedes.

J. ARQUES.

El ciclón de Valencia.

Comunican de dicha capital las siguientes interesantes noticias:

«Serian como las dos de la madrugada cuando ha empezado á caer sobre esta ciudad ligera llovizna, que se ha acentuado á intervalos durante toda la mañana. En las primeras horas de la tarde se ha despejado bastante el cielo, pero á las cuatro y media densas nubes han cubierto el espacio, y en pocos instantes la cerrazón ha sido grande, soplando el viento con furia y resonando estridentes truenos.

El aspecto de la ciudad era imponente, y aunque solo ha durado pocos minutos, han sido los bastantes para que ocurriesen muchos derrumbamientos y desgracias.

En el Ayuntamiento.

Aun estaba la tempestad en toda su furia, cuando el comandante de bomberos D. Agapito Cuevas, sin atender indicaciones, se ha personado en el parque, ordenando á los bomberos que iban llegando, acudieran en socorro de los vecinos que de cien puntos distintos lo demandaban.

Si hubiéramos de detallar todos los desastres causados por la tormenta emplearíamos gran espacio; pero como no podemos disponer de tiempo daremos cuenta solo de lo mas principal.

Baños de Pizarro.

Cuando el turbión descargaba con toda su fuerza en los portales de la calle de Cirilo Amorós, como en los de todas las más transitadas vías, habia refugiada bastante gente, y mucha más que en los restantes, en el am-

plio patio de la casa donde están establecidos los baños de Pizarro.

Caían la lluvia y el granizo con ímpetu furioso y bramaba el viento huracanado, cuando se han oido durante breves segundos repetidas y angustiosas voces de auxilio y momentos despues, un tremendo ruido, un horroroso estruendo, seguido de gritos, que ha sembrado el pánico entre todo el vecindario, ya entonces justamente alarmado y que anunciaba algun gran hundimiento.

Lo sucedido.

El edificio donde los baños están instalados, está situado en la calle de Cirilo Amorós y construido á trescientos. Esta señalado con el número 36, y tiene habilitados la planta baja, los tres pisos de alquiler y el sotabanco.

En un chaflán estaba situada la escalera de entrada, toda de mármol y mampostería, ocupando un hueco, en forma de cubo de unos cinco ó seis metros cuadrados, cerrado en lo alto por obra de ladrillaje y clara-boya.

Como la copiosísima lluvia ha filtrado por toda la terraza y parte alta de la casa, el agua ha reblandecido todo el trozo superior, y agrietándose con rapidez y desmenujándose el atabonaje de los pilares ha ocurrido el hundimiento del primer piso, cayendo los escombros con estrépito y originando el desplome de los demás pavimentos.

No ha sido sólo la parte de la escalera la que se ha hundido, pues el desplome, como si obedeciese á un desmoronamiento general, se ha extendido algunos metros, llevándose tras de sí los techos de las habitaciones de inquilinos, en algunas de sus piezas, con muebles, puertas y enseres.

Los primeros auxilios.

El bravo comandante de infantería y distinguido abogado Sr. Bonafox, el representante de la empresa del teatro de Pizarro señor Guallar, el contador Sr. Gil y dos ó tres personas más, han sido los primeros que, bañados por la lluvia torrencial, han acudido al lugar del suceso.

Oíanse por todas partes gritos y lamentos, y el accidente, que en los primeros momentos era apreciado como catástrofe, ha adquirido tremendas proporciones.

Como el portal se hallaba invadido por los transeuntes, se ha pensado, en el primer instante, que habrían ocurrido desgracias, y los señores citados, con los dependientes del balneario y el hijo del propietario Sr. Pascual, poniéndose en el sitio de mas peligro, pues seguían desprendiéndose grandes trozos, han entrado en el patio, y revolviendo los escombros han extraido de entre dos muebles á un pobre niño que en el primer momento apenas podia articular palabra, efecto del horrible susto sufrido.

Los transeuntes y vecinos han continuado su humanitaria tarea, sin que por fortuna se descubriesen nuevas víctimas.

Los heridos.

Cuando á los cinco minutos de ocurrido el desplome llegáramos á la calle de Pizarro con los guardias del retén del Mar, se tenia noticia de los heridos á consecuencia del hundimiento, y que son los siguientes:

D.º Amparo de Cordó. Se hallaba en el interior del portal, vuelta de espaldas, y ha recibido sobre su cuerpo los primeros escombros. Tenia una herida en la cabeza.

El niño Ramon Garcia, de 10 años, salvado por el Sr. Bonafox y sus acompañantes. Herida en el pie izquierdo con inflamación de los tejidos.

Y otro niño, de unos ocho años, que ha recibido varias contusiones, y que, presa del mayor terror, ha echado á correr sin esperar auxilios.

Guillen de Castro núm. 14.

Tiene esta casa un cuerpo de edificio de dos pisos, recayente á la calle de Guillem de Castro. En el interior

